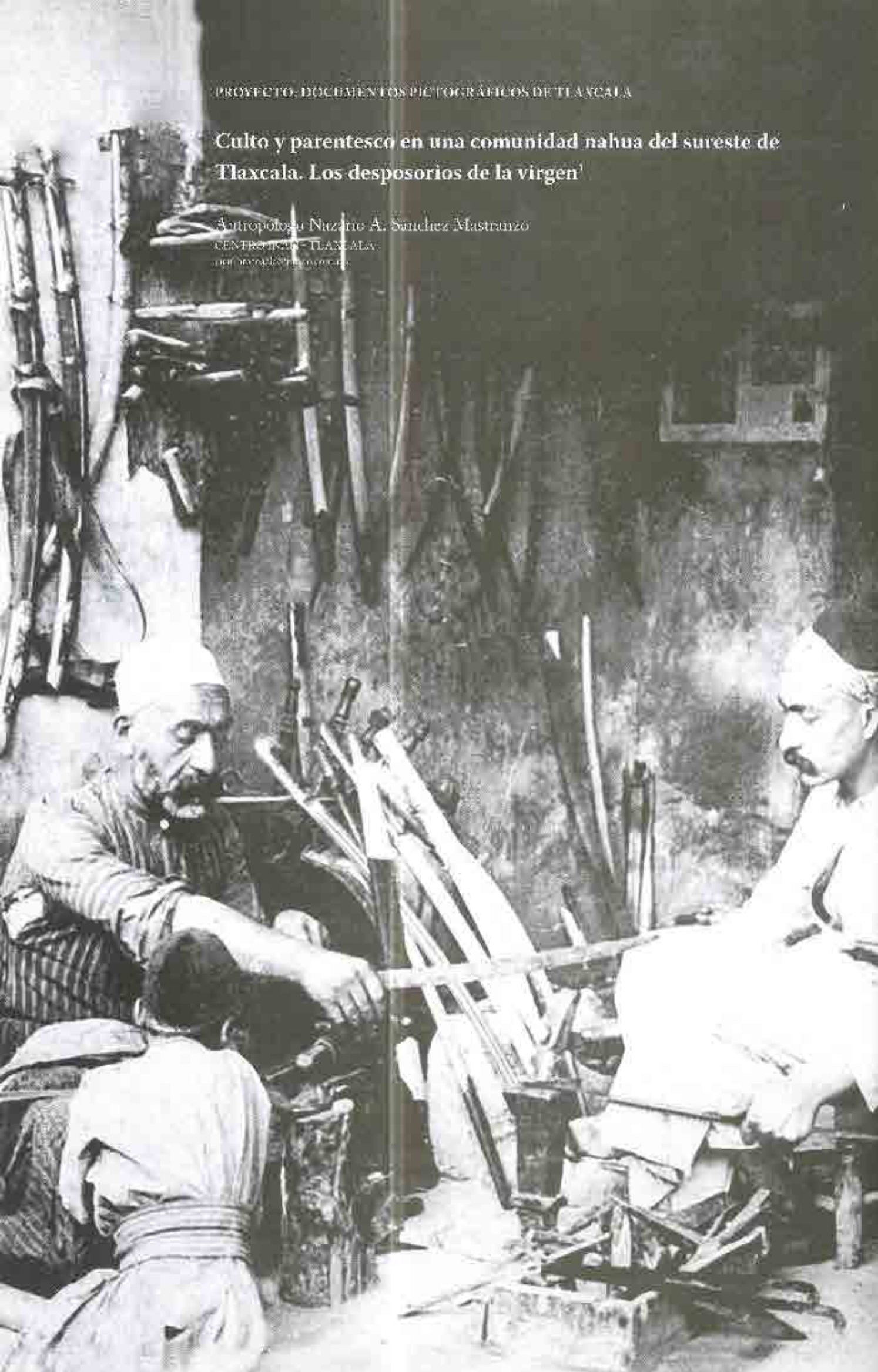


PROYECTO: DOCUMENTOS FOTOGRAFICOS DE TLAXCALA

Culto y parentesco en una comunidad nahua del sureste de Tlaxcala. Los desposorios de la virgen¹

Antropólogo Nizario A. Sánchez Mastranzo
CENTRO DE ESTUDIOS TLAXCALA
del INAH y del CONACULTA



PALESTINA—DAMASCO UN ESPADERO.

Introducción

El estudio de las comunidades tradicionales contemporáneas reviste una especial importancia debido, principalmente, al embate que tienen que librar con la modernización y las políticas neoliberales en nuestro país. De esta manera muchos de estos pueblos que van resistiendo en su cotidianidad tales embates, estructuran una serie de prácticas que permite reforzar un elemento fundamental hacia sí mismas. Se trata de la identidad étnica, misma que se entiende aquí como la manera en que los habitantes se identifican entre sí, se diferencian de los demás y son capaces de estructurar un diálogo con los que son diferentes y con quienes comparten ciertos rasgos culturales.

Esta identidad no es un elemento cultural reciente, sino que siempre ha estado presente en la vida de los pueblos, que se aviva y manifiesta en momentos de crisis y opera como eje en situaciones de crisis cultural cuando los modelos o formas ajenas comienzan a incursionar dentro de las mismas sociedades. Con estas estrategias, los pueblos adaptan sus formas a la modernidad, incorporando incluso cuestiones modernas a prácticas tradicionales o a discursos muchas veces arraigados en el subconsciente colectivo de los mismos pueblos.

Así, la práctica ritual no se circunscribe al contexto de lo sagrado, sino que en la misma vida cotidiana funciona como punto de equilibrio para armonizar las relaciones sociales de los individuos. Visto de otra manera más práctica, este aspecto de la ritualidad debe entenderse como una expresión colectiva y circunstancial del campo del ritual religioso, y a éste como un lenguaje que tiene la capacidad de expresar contenidos de otros

ámbitos de la existencia social o individual.¹

Esta ritualidad también se ha entendido como la actualización mítica de la comunidad, ya que en ella interviene el santo patrón, quien en este momento constituye la base de la organización social y del consenso simbólico, en tanto que es considerado no sólo como protector y abogado local, sino sobre todo como centro de convergencia de todas las relaciones sociales, principio vital de la comunidad y elemento clave de su identidad. Así, el santo patrón es el corazón del pueblo y resume en sí mismo su identidad histórica, su realidad presente y su destino.²

En la concepción cosmogónica se distinguen tres planos: el ultraterreno e infraterrenal, los espacios ocupados por las divinidades y el punto concedido a los hombres. El punto de contacto con las divinidades son los espacios sagrados: los cerros, las cuevas, los ojos de agua, el bosque, la tierra de cultivo; pero también en los adoratorios del pueblo: el cementerio, la cofradía, los altares domésticos, la iglesia. Precisamente estos espacios se vinculan a partir de los recorridos efectuados en una procesión, donde la imagen del santo es llevada y su presencia particular refuerza las propiedades y características sagradas del lugar.

La comunidad de estudio

La comunidad donde se ha realizado la investigación de campo durante los últimos cuatro años es San Pablo del Monte, municipio que se encuentra extramuros de la ciudad de Puebla, pero que pertenece al estado de Tlaxcala. El municipio se caracteriza por la conformación en barrios, 11 en total, éstos son grupos localizados dentro de un territorio y ligados a partir de las re-

laciones consanguíneas y rituales, es decir, que los barrios están conformados por familias emparentadas entre sí, debido al matrimonio de sus miembros y al servicio que presta a la actividad ritual.³

La comunidad de San Pablo del Monte se localiza al sur del estado de Tlaxcala y limita al sur y al oriente con el estado de Puebla, al norte con el municipio de Teolochohco y al poniente con los municipios de Tenancingo, Mazatecochco y Acuamánala.

Ubicado a 2,300 metros sobre el nivel del mar, el municipio posee una superficie territorial de 63,760 kilómetros cuadrados, conformado por una cabecera municipal, Villa Vicente Guerrero, y 12 localidades o barrios: San Sebastián, San Bartolomé, San Pedro, Tlaltepango, La Santísima, San Miguel, San Nicolás, El Cristo, Santiago, Jesús, San Cosme y San Isidro Buensuceso.

Los barrios que conforman a la comunidad son: San Sebastián, San Bartolomé, San Pedro, Tlaltepango, La Santísima, San Nicolás, El Cristo, San Miguel, Santiago, Jesús y San Cosme. Dentro de cada uno existe un complejo sistema de cargos religiosos que van desde el fiscal como figura de autoridad moral, el mayordomo del santo del barrio y a continuación distintos mayordomos cuyo número varía entre seis y 25 sin contar los que son considerados de pueblo.

Las mayordomías de pueblo se rotan entre 10 de los 11 barrios, ya que Tlaltepango funciona de manera independiente a partir de que hace algunos años se creó la cuasiparroquia. El sistema de cargos en San Pablo del Monte es de tipo ascendente y está conformado de la siguiente manera:

Fiscal 1º

Fiscal 2º

Fiscal 3°
 Fiscal 4°
 Santísimo Sacramento
 Santo Entierro
 Divino Salvador del Monte
 San Pablo
 San Pedro
 La Resurrección
 San José
 Santo Ecce Homo
 Coazón de Jesús
 San Pedro Nolasco

Virgen de Guadalupe
 Virgen de los Remedios
 Virgen del Carmen
 La Purísima Concepción
 Virgen de los Dolores
 Santa Bárbara

San Miguelito
 Santo Angelito
 San Dieguito
 Niños Mártires
 San Antonio

Se pueden caracterizar tres tipos de cargos de acuerdo con su composición, el primero lo llamaremos corporado, este tipo aglutina a miembros de la comunidad quienes no guardan ninguna relación parental; además este tipo estratifica a partir de los componentes o ayudantes del mayordomo principal cierto escalafón.

El segundo tipo la denominamos corporado familiar, se compone por miembros que guardan una relación de parentesco, sea consanguíneo o por afinidad, además los miembros de este tipo trabajan en torno a alcanzar el prestigio de la familia, este tipo se está volviendo cada vez más frecuente entre los que aspiran o ya están desempeñando algún cargo.

El último tipo se puede denominar individual, y corresponde al momento en que la mayordomía sólo la desempeña un individuo, muchas veces llevando como acompañante a su esposa. Este tipo se puede identificar como que el prestigio es buscado solo para destacar dentro de la misma comunidad y generalmente lo desempeñan quienes aspiran a conseguir algún puesto político en lo inmediato.

Para los cargos de barrio, los mayordomos y el fiscal del mismo, eligen dentro de los "hijos de barrio" a quien podría desempeñar alguna mayordomía, si el designado acepta este comienza a buscar a sus componentes que pueden ser un número de entre cuatro y seis, en los últimos años se da el caso de que la mayordomía la asumen personas que guardan algún vínculo familiar, también las variantes pueden ser que alguna mujer participe como componente, no se conocen casos en los que alguna mujer casada funja como mayordoma principal, si en cambio se conocen a quienes habiendo envejado o siendo solte



NORUEGA—NOVIA Y NOVI0 DE NORDFJORD.

ras han sido sólo componentes sin que hayan llegado a la titularidad de la mayordomía.

Tenemos que dejar en claro que el mayordomo de barrio se diferencia del de pueblo por un aspecto esencial, mientras el mayordomo de pueblo se encarga de organizar y celebrar rituales religiosos que están dirigidas a venerar a una imagen que todo el pueblo venera y que se encuentra bajo resguardo en la parroquia de la comunidad, la mayordomía de barrio se encarga de la celebración de rituales dirigidos a alguna imagen que es venerada únicamente en el barrio donde reside el mayordomo.

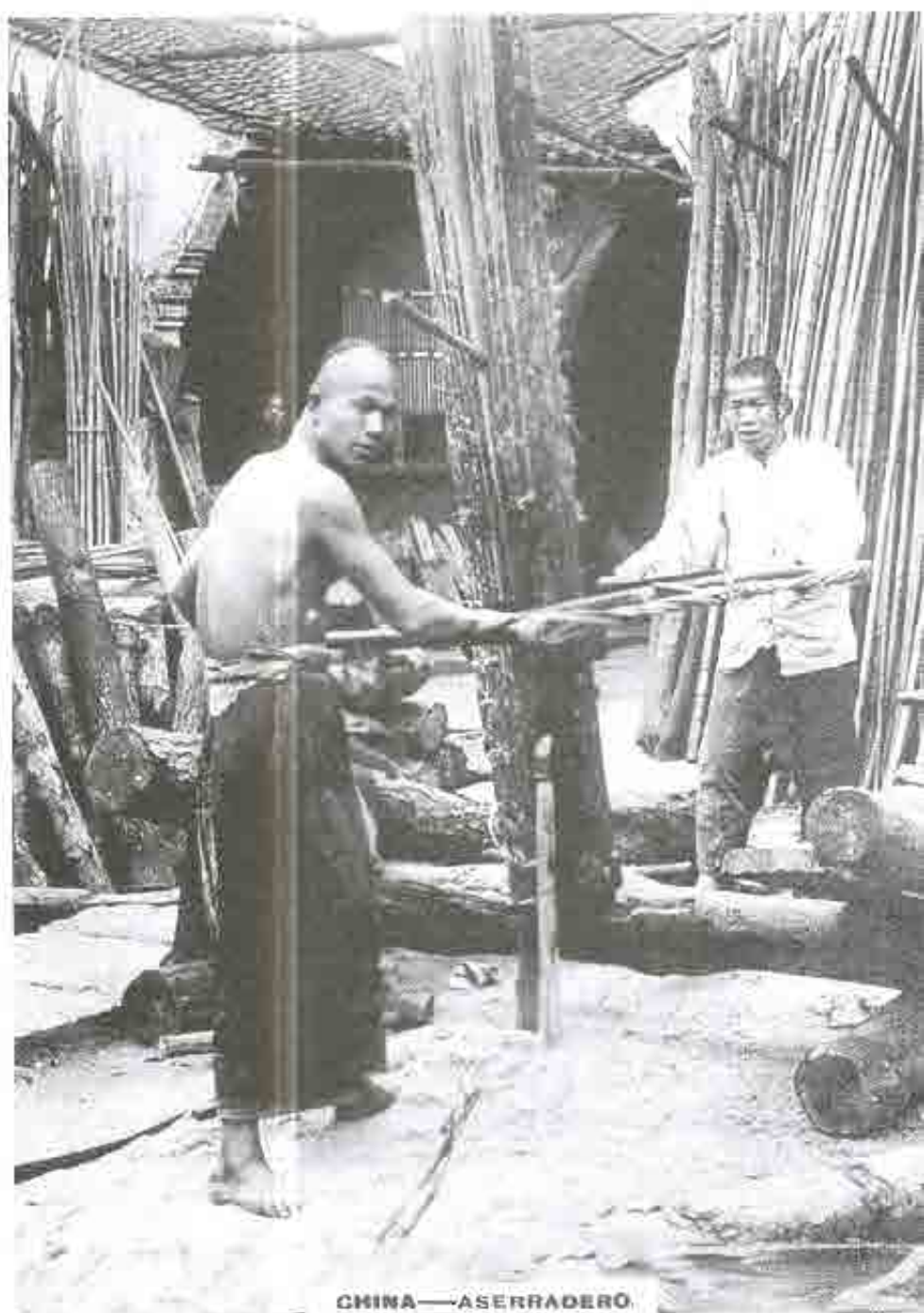
El desempeño de la fiscalía o la mayordomía en sus aspectos, se da a partir de la elección de quien desempeñara durante un año el servicio respectivo. En el caso de los cargos de barrio en algunos casos existen listas de quienes desean iniciar la carrera por la mayordomía, como es el caso en el barrio de San Nicolás; en algunos otros casos ha sucedido que no existen candidatos que quieran asumir el cargo y el mayordomo saliente es convencido de continuar por un año más. Esta es ocasión en que el capital prestigio del mayordomo se incrementa y deja de verse como la posibilidad de enriquecerse a costa del cargo.

Hemos analizado el sistema de cargos que opera en el barrio de San Cosme, funciona como elemento de identidad a partir de una serie de elementos que van desde el ritual de "juramento" hasta la entrega de la imagen que simboliza el cargo. En el momento en que el nuevo mayordomo va a tomar posesión, ésta se realiza en la misa comunitaria y consiste en ubicar a los nuevos mayordomos frente al altar con una cera encendida, al tiempo que el sacerdote pregunta, si están dispuestos a trabajar por la

iglesia, si están dispuestos a trabajar bajo la dirección del párroco y si están dispuestos a trabajar por la comunidad.

Estos tres niveles bajo los cuales los nuevos cargueros van a desempeñar su trabajo constituye la parte oficial que la iglesia institucional pretende regir del sistema de cargos, por su parte la comunidad hace suyo al carguero y le confirma su beneplácito a partir de la comida que los recién nombrados ofrecen a la comunidad.

Para la elección de los cargos de pueblo, los barrios desde un año antes realizan una reunión que se denomina "Tequilinamaliliz", y al hecho de elegir se le llama "Tequipepenaliz". Al momento en que es electo a los integrantes de la mayordomía, éstos eligen al primero de sus cargadores a quien se le denomina "Elahancatiachea", que a su vez elige a los otros tres; estos cuatro serán quienes cargarán a la imagen durante todo el año en las procesiones que se realicen, el ma-



CHINA—ASERRADERO.

mayordomo asume el compromiso de ofrecerles de comer cada vez que salgan con el santo.

El costo de las mayordomías es sufragado por el mayordomo y sus componentes, al primero le corresponde 50% de los gastos y a los componentes el otro 50% dividido entre tres. Como uno de los objetivos particulares de las mayordomías es estar pendiente por la imagen que se venera en la parroquia, entonces cada uno de los que componen la mayordomía van turnándose cada semana para la colocación y pago del arreglo floral.

Cuando se aproxima la fecha para la celebración del santo, el mayordomo invita por escrito y personalmente a cada uno de los otros mayordomos. La invitación se hace en casa del mayordomo a invitar llevando flores, ceras y alcohol. Las flores y las ceras se colocan delante del "remandito", que es la imagen que cada mayordomo posee en su casa como signo de autoridad, cuando terminan de ponerse de acuerdo sobre la hora, el día, el color de las flores entonces sellan su acuerdo libando ante la imagen.

Para la realización de la fiesta, ésta se organiza con mañanitas al santo festejado, misa, procesión por el primer cuadro de la población y concluye con la comida en casa del mayordomo. Esta comida es preparada por la familia del mayordomo y de los componentes, en una junta previa se ponen de acuerdo sobre lo que van a ofrecer como comida, que por lo general es mole, arroz, frijoles y bebidas que van desde refrescos hasta alcohol, pulque o bebidas embotelladas; también se establece el número de mujeres que serán necesarias para elaborar los alimentos. Estas mujeres provienen de la familia nuclear, de la familia extensa y de la familia ritual de los mayordomos.

Quienes desempeñan la mayordomía en la mayoría de los barrios, y el barrio de San Cosme no es la excepción, y buscan algún día llegar a ser fiscal de pueblo son, ante todo, jefes de familia que se desempeñan como obreros o albañiles, aunque en menor número, se da el caso de que algunos profesionistas busquen serlo. Existe, al parecer, una serie de razones que justifican lo anterior; por un lado es que la población profesionista se incrementa día con día lo que hace que el sistema de cargos ya no se vea como un objetivo para alcanzar el capital prestigio, pues quienes hoy tienen una profesión buscan más bien adquirir este capital a partir de establecer relación y alianzas laborales con otros grupos de mayor categoría social dentro del círculo laboral o político, ya sea en la capital del estado o bien en la misma ciudad de Puebla.

Otra de las variantes entre quienes desempeñan los cargos es que se trata ahora de los proxenetas, ya que su número se ha incrementado considerablemente. Este sector de la población parte del hecho de buscar con la realización de la mayordomía ganarse la simpatía de la población aun y cuando la manera de conseguir sus recursos económicos no sea aceptada por el resto de la población.

La fiesta de los desposorios de la virgen

En la comunidad la fiesta inicia en los primeros días del mes de octubre, cuando el mayordomo de San José, en compañía de su familia local y extensa, asiste a la casa del mayordomo de la Virgen María, quien también se hace acompañar de su familia local y extensa, y del fiscal del barrio. El primero lleva consigo flores, incienso y un canasto con pan. Una vez que han llegado a la

casa en cuestión solicitan permiso para la entrega de los regalos y el fiscal entonces delante de la imagen de la virgen solicita permiso para que el mayordomo de San José adorne el nicho de la virgen.

Una vez que el mayordomo de San José, junto con su familia han terminado de adornar el nicho, cada uno incienso a la imagen. Al terminar el mayordomo de San José entrega a su contraparte el canasto con pan y una botella de licor, mismos que son recibidos y entonces el mayordomo anfitrión invita al otro mayordomo y a su familia a pasar a la mesa para degustar mole con arroz y frijoles. En ese momento comienza a repartir el licor que le acaban de obsequiar y sirve tanto a hombres como a mujeres y van presentándose cada uno de los acompañantes de cada uno de los mayordomos.

La comida y la convivencia avanzan y entonces hacen su aparición los futuros padrinos de velación de la ceremonia, elegidos por el mayordomo de San José, y también son presentados al mayordomo de la virgen y a su familia. La presencia de los futuros padrinos no es casual, ya que toman las medidas de la imagen para confeccionarle el ajuar, mismo que será realizado por la madrina o bien podría ser mandado a hacer con alguna costurera. Los padrinos terminan su cometido y son invitados entonces a pasar a la mesa donde además de los respectivos platillos, reciben una botella de licor para que el padrino lo reparta a los asistentes.

Cuando los padrinos han terminado de comer y de compartir el licor, piden permiso para retirarse y entonces el mayordomo de la virgen trae el canasto que recibió, pero ahora con un olla de mole, carne de pollo cocida y cruda, y se la entrega a su contraparte como



ALEMANIA • LA SELVA NEGRA. MUCHACHA DEL VALLE DE GULACH

agradecimiento, en ese momento se acuerda la hora de la misa del 18 de octubre, fecha en que según el calendario litúrgico se festeja a San Lucas, y día en que se realiza la festividad en cuestión.

Llegado el día de la fiesta, por la mañana los parientes del mayordomo de San José llevan el desayuno a la casa del mayordomo de la virgen. Este desayuno consiste en una olla de atole champurrado, un canasto con tamales y otro con pan de dulce. Además de los alimentos llevan consigo unas guías de pino y ramos de *Cempoalxochitl*, mismos que adornarán la puerta de la casa. Mientras tanto en la casa del

mayordomo de San José, la familia se encuentra preparando la comida para después de la misa, las mujeres en las cuestiones de la cocina, mientras que los hombres se dedican a poner mesas y a adornar el frente de la casa y la capilla del barrio.

Dos horas antes de la celebración los padrinos llegan a casa del mayordomo de San José, traen la ropa de San José y de la virgen, además de un rollo de flores de *Cempoalxochitl*. Visten la imagen del santo y entonces comienzan a formar el *Xochitelpoch*. Una vez que han concluido colocan a San José en su anda y se dirigen a la casa del mayordomo de la virgen

para vestirla, como el sequito tiene que pasar forzosamente por la capilla, dejan ahí el *Xochitelpoch*. Una vez en casa del mayordomo de la virgen, piden permiso a éste para poder iniciar el cambio de ropa, cuando concluyen la imagen es colocada en su anda y cargada por cuatro mujeres adolescentes e inician el recorrido hacia la capilla para la celebración.

Cuando han llegado a la capilla ambas imágenes son colocadas a un lado del altar y los padrinos enfrente de ellas. Concluye la misa y entonces las imágenes son sacadas al atrio para que nuevamente sean cargadas y llevadas en procesión a la casa del mayordomo de San José. Antes de iniciar la caminata el padrino de velación toma el *Xochitelpoch* y avanza bailándolo, como este elemento es pesado van turnándose en el recorrido cada uno de los mayordomos y alguno que otro voluntario.

Casi a punto de entrar a la casa del mayordomo, su esposa recibe a las imágenes con un sahumerio encendido e incienso primero a la imagen de la virgen y luego a la de San José, lo hacen también cada una de las mujeres que se encuentran en la casa, se sigue bailando el *Xochitelpoch* y como aun no se ha destruido y ya han pasado todos los mayordomos, entonces las esposas de éstos, que aquí reciben el nombre de mayordomas, forman un círculo y también bailan el madero con flores. Una vez que se han terminado de caer las últimas flores, entonces los asistentes toman su lugar en las mesas donde les será servido mole con arroz frijoles y tortillas.

El mayordomo de la virgen no ha acompañado a la pareja hasta la casa del mayordomo de San José, sino que se ha regresado a su casa para que posteriormente llegue a la fiesta con toda su familia y con

distintos obsequios, entre los que destacan escobas, tinas, cestos para tortillas, cubetas y un canasto con pan como el que le fue llevado días atrás a su casa. Sendos discursos anteceden a la presentación de los miembros de ambas familias al concluir todos se dan un abrazo y se llaman entre sí "compadres".

Cuando ambas familias han concluido, ambos mayordomos agradecen a los padrinos su participación y el gasto ejercido para este evento, nuevamente terminan con abrazos para sellar así la nueva categoría de compadrazgo entre todos los familiares. El mayordomo de la virgen y su familia es invitado a pasar a la mesa y le es servido de comer de manera abundante acompañado de licor, mismo que es repartido entre los nuevos comensales.

La fiesta concluye cuando los padrinos se despiden delante de las imágenes y agradecen las atenciones de los anfitriones, entonces el mayordomo de la virgen hace lo mismo y entonces los miembros de la familia del mayordomo de San José, entregan a ambas familias un canasto con carne cocida, erudá, una olla de mole y un guajolote vivo. Siguen los agradecimientos y entonces como conclusión se baila el *Xochiptizahuac* con cada uno de los regalos que recibió la familia del mayordomo de San José.

El arquetipo ritual

Como se ha visto en la descripción de esta fiesta elemento central no es la pareja conformada por San José y la virgen, sino más bien las relación parental a partir del matrimonio. Como se ha señalado al principio de este trabajo, sin duda lo que aquí se encuentra latente es el hecho de seguir perteneciendo al barrio con sus respectivas obligaciones. De lo anterior se puede deducir que ca-

da uno de los elementos descritos constituyen el reforzamiento de la institución del matrimonio como vínculo de relaciones sociales, de ahí entonces que su papel como punto de unión entre familias que si bien se conocían no tenían ninguna relación de parentesco.

Más aún algunos de los elementos descritos ya no se utilizan en las bodas comunes donde el aspecto urbano ha desplazado su uso y en su lugar ha dado lugar a la intrusión de elementos "modernos" mismos que forman ya parte del complejo nupcial. Así tenemos que en la ceremonia de petición de la novia, la presencia del fiscal o del mayordomo no se hace necesario, pues las familias aluden al hecho de que la boda actual concierne únicamente a ambas familias; sin embargo, la participación de las autoridades religiosas representaba el reconocimiento de la comunidad hacia el nuevo matrimonio lo que implicaba que tanto el esposo como la esposa podían ocupar algún cargo religioso o responsabilidad cívica de beneficio colectivo.

La elección de los padrinos en la actualidad ha cambiado, pues si bien hasta hace algunos años eran los papás de ambos novios los que decidían quiénes serían los padrinos de velación, nótese que para los desposorios es la familia del mayordomo de San José la que decidió quiénes serían. En la actualidad son los novios los que deciden, y ya no es alguien con quien se tenga un compromiso o cierta promesa y que además sirviese de ejemplo a los recién casados por su manera de vivir, más bien se trata ahora de alguna pareja incluso más bien joven y al gusto de los nuevos esposos.

En el caso de los obsequios, en la actualidad la petición se trata de hacer de manera más informal,

llevando sólo quizás un ramo de flores y un obsequio para los papás de la novia, mientras que antes esta ceremonia implicaba que los obsequios eran numerosos y abundantes, principalmente por que la ceremonia no sólo involucraba a la familia nuclear de la novia sino que también a la familia extensa de sus padres, incluyendo además de los padrinos de la pareja.

Para la realización del festejo, aquí la ceremonia implica nuevamente el que la familia extensa participe activamente, pues sobre ella recae el trabajo fuerte. Queda claro entonces que por un lado la mayordomía no sólo corresponde al individuo, y que el prestigio ganado no es sólo para sí, sino que es la familia quien determina el logro de la mayordomía como capital social dentro de la misma comunidad. Además, hay que considerar que aunque el mayordomo sea la figura representativa, en términos económicos y dependiendo de la relación familiar, los demás miembros son los que aportan el recurso económico para cumplir con el compromiso.

De los elementos simbólicos que acompañan el ritual, sin duda el *Xochitelpoch* ocupa un lugar especial, ya que su presencia simboliza la flor joven, es decir la virginidad de la desposada, que se ofrece no sólo a su esposo, sino a su nueva familia. Además el hecho de ser elaborado con flores de *Cempoalxochitl*, implica también su vinculación con las ceremonias agrícolas, pues esta flor es característica del periodo de cosecha en la región, además de estar vinculada especialmente con la fiesta próxima del día de muertos. Por la presencia de este elemento simbólico podemos afirmar que, la boda de la virgen está asociada al plano de lo cálido, es decir a lo masculino, en contraparte con

lo femenino que se considera húmedo, ya que la fiesta es la última que se realiza antes de iniciar los trabajos de cosecha del maíz.

Además, el hecho de que la esposa del mayordomo salga a recibir la comitiva con el sahumerio y en compañía de otras mujeres vinculadas con su grupo doméstico, establece la bienvenida de un nuevo elemento a este grupo corporativo, con obligaciones y responsabilidades no sólo con su esposo sino, y principalmente, con su suegra.

Algunas conclusiones

Se puede establecer que la ceremonia de los desposorios de la virgen no sólo representa una tradición entre los nahuas del pueblo de San Pablo del Monte, sino que principalmente es una festividad que refuerza los vínculos de parentesco y que además establece relaciones entre los miembros de los grupos sociales intermedios de la localidad, quienes encuentran en este

acontecimiento, además, el arquetipo del vínculo familiar a través de la ceremonia comunitaria, reforzando así los lazos de unión entre los distintos grupos que conforman al barrio.

Por otro lado, el hecho de incorporar elementos modernos a la fiesta tradicional permite reconocer el valor cultural de la festividad, misma que por involucrar a personas de distintas edades parece servir en lo futuro como elemento de identidad cultural.

Notas

¹ Ponencia presentada en el 3er. Congreso Internacional sobre Organización Tradicional Comunitaria, ENAH Universidad Intercultural del Estado de México, el 21 de junio de 2005.

² Véase al respecto Laura Collin, *Ritual y conflicto. Dos estudios de caso en el centro de México*. México, INI-SEDESOL, 1994, pp. 16.

³ Gilberto Giménez, *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecueménicos, 1978, pp. 118.

⁴ Nazario A. Sánchez Mastranzo, "Residencia y matrimonio en el sur de Tlaxcala" en *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, número 33, México, INAH, junio de 2001, pp. 17-20.

⁵ Nazario A. Sánchez Mastranzo, *Esbozo cultural del barrio de San Cosme en San Pablo del Monte*, s/l. II. Ayuntamiento de San Pablo del Monte, además véase Sánchez Mastranzo 2001.

Bibliografía

Collin, Laura. *Ritual y conflicto. Dos estudios de caso en el centro de México*, México, INI-SEDESOL, 1994, pp. 16.

Giménez, Gilberto, *Cultura popular y religión en el Anáhuac*, México, Centro de Estudios Ecueménicos, 1978, pp. 118.

Sánchez Mastranzo, Nazario A. *Esbozo cultural del barrio de San Cosme en San Pablo del Monte*, s/l. Ayuntamiento de San Pablo del Monte.

Residencia y matrimonio en el sur de Tlaxcala", en *Diario de Campo. Boletín interno de los investigadores del área de antropología*, número 33, México, INAH, junio de 2001, pp. 17-20.



INDIA.—DESCASCARANDO ARROZ.